



La Lola Rizo / ph: Diego Gracias®.



escrituras e imaginarios: poéticas de la disidencia/ diversidad sexual y de género.

poetxs:

Elisa Logan
Juan A. Ríos Vega
Seba Hernández
Mario Cárdenas Hernández
Violeta Andino Díaz
Claudia Sánchez Cárcamo
Aria XYX
A-Pinto-Álvaro
José Luis Recinos
La Lola Rizo
Steven Alas
Laurel Guerra/Reynx Rata



escrituras e imaginarios:
fanzine resultado del tallerdictado por Johan Mijail.

escrituras e imaginarios:

poéticas
de
la
disidencia/
diversidad
sexual
y
de
género.



↳ poetxs:
Elisa Logan
Juan A. Ríos Vega
Seba Hernández
Mario C. Hernández
Violeta Andino Díaz
Claudia Sánchez C.
Aria XYX
A-Pinto-Álvaro
José Luis Recinos
La Lola Rizo
Steven Alas
Laurel Guerra/
Reynx Rata

centro cultural
de espana
teguicigalpa



aecid
CENTRO
CULTURAL



escrituras e imaginarios:
poéticas de la disidencia/diversidad sexual y de género.

INDEX:

- ✚p:4: PRÓLOGO: JOHAN MIJAIL.
- ✚p:6: ESCRIBIR CONTRA MÍ MISMA O MÍ MISMA REESCRIBIÉNDOSE
ELISA LOGAN
- ✚p:8: SER MARICÓN
JUAN A. RÍOS VEGA
- ✚p:12: PAUSAS
SEBA HERNÁNDEZ
- ✚p:14: RE-ENCONTRARME
MARIO CÁRDENAS HERNÁNDEZ
- ✚p:18: ESCRIBO CONTRA MI MISME.
VIOLETA ANDINO DÍAZ
- ✚p:20: CRÓNICA: »TREMENDA TRABA QUE AFRONTA«
CLAUDIA SÁNCHEZ CÁRCAMO
- ✚p:26: ESCRIBIR CONTRA SI MISMX CONSTANTE DESCRUBRIMIENTO
ARIA XYX
- ✚p:28: LA FRONTERA EN LA PIEL, SOBRE Y DEBAJO DE LA PIEL
A-PINTO-ÁLVARO
- ✚p:34: CHANCHA BLANCA
JOSÉ LUIS RECINOS
- ✚p:36: ESPERANDO LA HERENCIA
LA LOLA RIZO
- ✚p:40: AMANDO AL AGRESOR
STEVEN ALAS
- ✚p:42: ¿Cómo tiende la ropa una persona nobinaria?¹
LAUREL GUERRA/REYNX RATA
- ✚p:44: CRÉDITOS.



escrituras e imaginarios:

poéticas de la
disidencia/diversidad sexual y de
género.

PROLOGO: JOHAN MIJAIL.

poéticas
de
la
disidencia/
diversidad
sexual
y
de
género.

Las escrituras que aparecen en esta publicación son el resultado del proceso del taller online: **»ESCRITURAS E IMAGINARIOS: POÉTICAS DE LA DISIDENCIA/ DIVERSIDAD SEXUAL Y DE GÉNERO«** que estuve impartiendo en el mes de febrero, 2021 –con el apoyo del Centro Cultural de España en Tegucigalpa, Honduras, en medio de las consecuencias que ha traído para todes la crisis humanitaria de la covid19.

Los textos de esta publicación

responden a un ejercicio de uno de los módulos del taller donde les participantes escribían buscando **»responder«**, siguiendo, la lectura del ensayo de la activista argentina **valeria flores** –**¿QUÉ SIGNIFICA ESCRIBIR CONTRA SÍ MISMA?**–.

Desde esta motivación se producen los textos que aquí compartimos como resultado de las reflexiones particulares y colectivas al respecto.

PRÓLOGO:
JOHAN MIJAIL.



misma o mí misma reescribiéndose

Al leer el texto de valeria me sentí tan identificada, pues soy docente que conoció de cerca a esos jóvenes, niños y niñas que ella menciona; escribo y además, al igual que ella ando en esa búsqueda de transgredir lo normalizado, sobretodo el lenguaje machista que no me contiene y me invisibiliza, el que se utiliza para ridiculizarme y exponerme, con el que lucho por ser académica y por serlo, verme obligada a respetar unas normas con las que no estoy de acuerdo.

Me siento escindida entre ese lenguaje que amo y me ata esclavizándome a formas que quiero subvertir y este instinto cimarrón que me invita a utilizarlo en libertad sin vergüenza y sin miedo a ser ridiculizada o excluida por usarlo fuera del canon para reinventar un modo de pensar en la discrepancia y la rebeldía. A veces no me encuentro en ese lenguaje y tratar de cambiarlo es un reto que me resulta abrumador, porque me pesan los años de entrenamiento y normalización, me hacen tropezar en el encuentro con la otredad y con ese yo que se rebela y quiere liberarse.

Al leer sobre el desplazamiento de los cuerpos frente a la centralidad de otros, de nuevo me siento involucrada y traspasada por esa herencia en la cual se me enseñó que todo estaba bien organizado y que transgredir ciertas verdades podría traer consecuencias nefastas de las cuales era mejor mantenerse alejada. Por mucho tiempo he cumplido con aceptar esa normalidad para no pagar ningún tipo de consecuencias, pues ya estaba pagando aun sin rebelarme frente a esas normalidades, ya que desde mi propio cuerpo era desplazada por otros que imponían su centralidad.

Me llamó la atención su propuesta de un feminismo lúdico, me deja reflexionando, creo que la denuncia es necesaria y quiero hacer uso de una cita que utiliza valeria, la cual me parece muy digna y reivindicativa:

En palabras de Helena Chávez Mac Gregor: “Nos des-centramos no para establecer un enemigo, sino para inventar un sur. Buscamos el sur, no como una construcción geopolítica que nos sitúe como bloque de periferias poscoloniales para reivindicar el poder antagonista del margen, sino como un posicionamiento político que nos hace ser las fisuras del sistema, que nos hace ser los quiebres y desbordes que ya no son negociables... una manera de afirmarnos en ser parte de las fuerzas desbordantes que trabajan como virus, que desde la contaminación y la propagación, inciden en la producción de otras historias, de otras afecciones, de otras experiencias políticas”. Es aquí donde adquiere sentido esa idea de feminismo lúdico porque se reafirma desde “lo creativo e irónico”, es capaz de reírse de sí mismo, pero también de abarcar las otras voces, sin descentralizarlas.

Me queda claro, cada cuerpo tiene su propia experiencia y es única, no

puede englobarse o diluirse en un término, pero también pienso que el sistema tiene múltiples estrategias y me mueve hacia la pregunta ¿Y si acaso esto es una trampa del sistema para desviarnos del verdadero objetivo que es cambiarlo por uno más humano y menos depredador, un mundo en donde la diferencia no implique discriminación o rechazo?

Cuando aborda el tema de la escuela y cómo la práctica pedagógica está cruzada por el discurso hegemónico, me lleva a pensar en cómo la estrategia global, de verdad nos ha dejado desnudas, totalmente expuestas y vigiladas, la idea del aula abierta en su máxima expresión, pero no para salvaguardar la dignidad e integridad de los aprendientes, sino más bien para supervisarlos desde la virtualidad y someter cualquier tipo de disidencia a partir del sometimiento por el miedo a perder la posibilidad de un salario. En donde queda vedada la posibilidad de salirse de los esquemas y en donde se hacen necesaria nuevas formas de incidir a través de una pedagogía basada en los principios de Paulo Freire que no ve a la persona como un futuro producto que sirva al sistema, sino como lo que es, un ser de carne y hueso que no debe ser adiestrado sino más bien educado para que asuma su propia vida y se haga responsable de ella.

Tal vez tenga razón cuando dice: “Se observa el debilitamiento de la conciencia del sufrimiento colectivo, por la cual cada una se refugia en su hacer, se aísla y disminuye la crítica, avanzando hacia la inercia y la pasividad quejosa. Esta suerte de práctica que anestesia, acorrala las posibilidades de un pensar político.” Puedo decir que el resistirse a ser parte del sistema trae serias consecuencias y lo puedo decir con conocimiento de causa. Conocí a muchos compañeros que me decían: “Una golondrina no hace verano”, “de todos modos de nada sirve” y les comprendía pues sabía lo que significaba estar en rebeldía contra un sistema que ataca por todos los flancos.

Para mí escribir contra mí misma es asumir consecuencias, aceptar retos y buscar nuevas formas de saltar hacia esas formas de ser y estar que se sueñan y anhelan. Es dejar la comodidad por el riesgo y el valor para soportar la discriminación, la burla y el exilio.



Existen dos cosas que han marcado mi vida este año 2021, mi madre partió de este mundo terrenal el primero de enero, mismo día de mi cumpleaños. La sensación de unir la muerte de mi madre con mi nacimiento será el recordar que ella se fue para darme vida. Tengo el corazón hecho pedazos por haber perdido el ser que me dio la vida. Pero también me siento orgulloso de haber recibido de mi madre la energía, la feminidad, el siempre desafiar las expectativas de los demás, el de ser el atravesado, el raro, el ñaño, el pájaro, el virao, el pato, el cueco y MARICÓN que muchos veían, se burlaban y hasta abusaban. Hoy en mis cincuenta estoy más convencido que no nací para ser como los demás, nací para sobresalir.

Desde muy niño siempre he navegado contra la corriente. Mi padre abandonó a mi madre con tres hijos cuando apenas tenía cuatro años. Así que me tocó vivir sin la figura paterna, que pensándolo bien, fue mejor así. Mi madre se convirtió en la gallina que cuidaba a sus pollitos bajo sus alas, la fiera que no le importaba enfrentarse a hombres, a combatir la misoginia, el clasismo y al ser señalada por ser una madre soltera.

A pesar que mi madre no sabía cómo manejar mi mariconada, siempre supo aceptarme tal cual como era. Fue dura algunas veces tal vez porque no quería que sufriera o sentía que mi mariconada era su culpa por no tener figura paterna. Desde niño siempre me gustó cocinar, bailar, cocinar, limpiar la casa, cantar, leer, dibujar y

declamar. Vivía en un espacio donde todos estas manifestaciones tenían un solo significado, “ESTE VA A SER MARICÓN” Todos esos insultos me hicieron mas fuerte. Construí mi propio mundo como una crisálida. Recuerdo aquella canción que me cantaba un vecino para ofenderme, “Juanita Morey”. Después ese mismo vecino y yo terminamos cogiéndonos cuando éramos adolescentes. También recuerdo cuando uno de mis hermanos me insultó por ser MARICÓN. Esa misma noche mientras refregaba los platos llorando jure que tan pronto terminara mis estudios secundarios me iría de la casa con la excusa de estudiar en la capital y de allí mudarme a los Estados Unidos y así lo hice.

Después de haber sido recordado muchas veces que era MARICÓN, cueco, pato, loca y raro. De haber cogido con otros chicos de mi edad, con hombres maduros y hasta casados que veían en mí a una loquita amanerada, decidí dejarlo todo atrás para cumplir mis sueños. A pesar de mi corta edad, empecé a entender a la sociedad heteronormada, patriarcal y homofoba. Tuve que esconder mis alas por un par de años y estudiar duro hasta que logré independizarme ya que vivía con unos familiares.

EL MARICÓN se hizo profesor de inglés, pero él quería más. Bueno también EL MARICÓN se enamoró de imposibles, se ilusionó con chicos que solo le importaba el verse bien y ver a quien se llevaban a la cama. Era la época de los 90s cuando el sida estaba acabando

con muchos maricones en todo el mundo. A pesar de que el maricón tuvo sus amores y aventuras, él aún sigue vivo. Lamentablemente, sus dos grandes amores ya se fueron de este mundo. Nadie me pudo decir en realidad de que murieron, pero se asume que fue de sida. Este es el estigma de una sociedad homofóbica que te encasilla como EL MARICÓN. Puedes morir del corazón, pero ellos dicen que moriste de sida por loca y que fue culpa tuya.

A finales de los 90s, EL MARICÓN hace realidad su sueño y se muda a los Estados Unidos para trabajar. Él vuelve a esconderse en su caracol porque el racismo, que era más fuerte que la homofobia, estaba por todos lados. EL MARICÓN tenía miedo al rechazo de su propia gente. EL MARICÓN viva en fronteras entre ser una cosa en un espacio y la otra en otro espacio. ¿Hubo amores? Claro que sí. Varios. Latinos, un gringo bipolar y una pareja por veinte años.

EL MARICÓN tenía más experiencia de vida, bueno los años no pasan en vano. Más educación y más reflexión. EL MARICÓN vive entre dos fronteras geográficas, Estados Unidos y Panamá. EL MARICÓN viaja, conoce, escucha, aprende, desaprender, medita, escribe y comparte.

Han pasado 21 años desde que EL MARICÓN dejó su tierra natal. Su amor por otros MARICONES y MARICONAS se demuestra en sus escritos y conexión con otras locas, cuecos, cuecas, lesbianas, maricones, trans y tortilleras. EL MARICÓN escribe desde su sexilio,

con una nostalgia muy grande de querer regresar a su tierra. EL MARICÓN se ha convertido en una MARlposa transnacional. Y como una mariposa que absorbe el nectar de las flores, el MARICÓN se posa ante las injusticias sociales para reflexionar y documentar sus testimonios y los de otrxs de otras mariposas.

Soy el MARICÓN que varios esperaban ver muerto tal vez de sida. O tal vez asesinado en alguna carretera después de algún servicio sexual. Soy el MARICÓN que muchos esperaban ver travestida en alguna calle o cantina de mi pueblo. EL MARICÓN al que un primo veía aplaudiendo en algún almacén vendiendo telas. EL MARICÓN que ponía intranquilas a las vecinas, amigas, primas pensando que se quería comer a sus maridos o convertir a sus hijos en MARICON como él... Soy EL MARICÓN que muchos pensaron ver trabajando en un salón de belleza o ser la reina gay del carnaval.

Soy el MARICÓN intelectual.

Soy el MARICÓN activista.

Soy el MARICÓN escritor.

Soy el MARICÓN artista.

Soy el MARICÓN profesor.

Soy el MARICÓN casado.

Soy el MARICÓN que lucha por justicia social y derechos humanos.

Soy el MARICÓN que un día estuvo en su propia crisálida y ahora es una MARlposa transnacional.

Soy el MARICÓN que vive en el sexilio.







en el nombre del padre, del-hijo y del espíritu santo *punto* siempre me gutó', me guta', me gutaría gustar el huevo como el guevo *punto coma y -I am confused- aparte* como el guevo que nunca vi del padre Francisco. Siempre me gutó' ir a la Iglesia por lo padre epañole' *punto y -I am abnormal- seguido* na má iba por eso, pa que me confesaran *coma* TOTO NO ÑEMA, trancao' lo' do' en la sacri-tía *punto coma y -I am ashamed- aparte* se rieron de mí, myself, I, mi persona en la cancha, cha, chacán, can you meterlo en mi boca padre? *punto y -I am communed- aparte* Extraño la sacri-tía ¿qué es un maricon-con pero sin habichuela? *coma punto y -I am hungry- seguido* su olor a gente europea, a limosna obliga-ga-ga-gagueo el credo *punto coma y -I am cursed- coma* y a hostias, velas, a la sangre de cristo y semen *punto coma y -I am possessed- aparte* to, cemento en las túnicas, únicas-carrabia pesao, mal hablao saluda a la gente coño *coma* TOTO NO ÑEMA me gusta, me gutó ese menolvidalo, tiene diez peso, mamá-ñema, dame ocho, nueve, die peso pa comprá papita' *punto coma y- I am scared-seguido* pero a mí-l-yo-myself pedofilo, boto, filo, boto, fi *coma* TOTO NO ÑEMA meseimporta vamo pa lli-yo-you, me? a ver que tan grande tú lo tiene, ene, penne, epaguetí, to, tú tiene una manguera ahí abajo *coma punto y -I am touched- aparte* me tocaste, filobotopedo, pedos, pedófilo, aqueroso de mierda *punto*

en la n-ombre del padre, de ella hijo y de ellos espíritu santo *punto* siempre me gutó mucho la música, como la ñema. Recuerdo la de mi hermano, cuando nos dejaban soles, lunas, estrellas, vía láctea pero no llegaba ahí *punto y -I am misinterpreted- seguido*. la música y la pajarería llegaron al mismo tiempo pa mí *coma* ÑEMA NO TOTO trompá y golpe cuando mi cintura y Don Omal hacían cosa' con el sol-o a ti se te ocurre coño *punto y -I am perreada- seguido*, párese como un hombre coñas-balo, aruñalo, ¿tú no te ha pajeao? *coma* ÑEMA NO TOTO que anticuado, cuando me tranquilé en el baño ese talde empezó el rococó, corocó, cocoró-scopo *punto y -I am marikaaquarius- aparte* un, do, tre, cuatro paja al día-blo, coño, que culo tiene esa *coma* ÑEMA NO TOTO, y los astro me cambián el aguador por un lechero, cholero de La Romana, roleche, traveti-lki ¿la has probado? *punto y -I am lonely- aparte* marika y melómana, la Delfi en bucle *coma* ÑEMA NO TOTO se desboldán lo río lechoso de marikas solitarias cuando mi luna en escorpio mando pa el diablo-na que maldita teta tiene esa *coma* ÑEMA NO TOTO a to el mundo el día de mi cumple ano bellú, prieto, estrecho *punto y -I am black kissed- coma* porque no me dejaron seguir bailando aro aro aro aro aro aro baby whatacatapitusberry, kiwis, mango yo quería el blackberry en veldá pero atracaron a mi her-manos, pies, lo brazo pa arriba coño *coma* ÑEMA NO TOTO a mí y a otro panal de avipassssssssssss, psssss, mira tú, marikonsito- QUE NO ME DIGA ASÍ OMBE *punto y -I am bullied- aparte*

en les n-ujer de la madre, delhija, y de la espíritu santa *punto*
siempre me gutó, me guta', me gutaría que no me diera miedo andar por
quiqueya' *punto y -I am threatened- seguido* ¿cuál de la do'? ay yo no
sé preguntale a abuelítica linda *coma* NI TOTO NI ÑEMA que Villa Nazaré
e peor. Siempre me gutó correr por lo callejone, jone, cojone aunque a
él nunca le gutó mucho que se lo mamaran. *punto y -I am deflowered-
coma* una mecla de olore a bajo mundo, biosfera, continentes, países,
hoy aprendimo mucha cosa má, pero ¿Cómo se singa? Singá, sin gas y ni
calentao podíamo comer *coma* NI TOTO NI ÑEMA el hedor a yelba mal
fumá en la ropa de noso-tres, do, uno ¿y de pue k sigue profesor? ponerse
en cuatro y aguantá la respiración por cinco *punto y -I am educated-
aparte* cinco orquídea diferente llegó a tené mi abuela ¿cuál de la do'?
ay yo no sé *coma* NI TOTO NI ÑEMA ante no había intelné y se rapaba
mucho, cho, chicho mi mama se quiere hace una lipo *punto y -I am born-
aparte* Siempre me gutó el olor a mazorca del central en to la avenida a
la cinco de la ¿taldé poco en venime? *punto y -I am engaged- seguido*
el ingenio y su sonido, nido de cigüita en lo palo e lu *coma* NI TOTO
NI ÑEMA une se adapta a la diabl-aso que yuca tiene esa ¿y esa no e tu
prima loco? *punto y -I am normalized- coma* en meliza e la cachipa,
en quiqueya lo atraco y en villas y villas pero no de casa e campo la
delincuencia, ¿k maldita trinidad e' eta'? *coma* NI TOTO NI ÑEMA eto'
no fue lo que me enseñaron en la catequesi, quesí, psique colonizá, amén
punto y -I am evangelized- final

definitivamente, I hate Quisqueya.



Cada día por la mañana me levanto, camino al baño me miro al espejo, veo el exceso de piel que cuelga en mi cuerpo, un par de tetas que no me pertenecen, pero que son parte de la cuerpa en que habito. Miro mi rostro y encuentro un vacío, no miro todo lo que deseo, justo bordeando mi mentón y mi boca, quisiera la caricia y la fuerza del vello que brotase grueso, de ese vello que como un dibujo colorea mi rostro mestizo.

Me baño, re-conozco nuevamente mi cuerpa gorda, esta que habito, que me ha permitido ser, existir, vivir, esta cuerpa gorda que tanto rechazo ha recibido.

Podría decidir asfixiarme con un binder, o con una venda, pero lo cierto es que prefiero sentirme pleno y asumir esta masculinidad marica que me permite ser libre, que me dejar ser, tener una cuerpa de persona, lejos del binario, porque si me nombran soy hombre, si me desnudan soy mujer, pero si me sienten, me escuchan, simplemente soy persona.

En la calle soy un maricón que no tiene polla, soy una lesbiana que como mujer no se llama, soy rarx, y esa es la etiqueta que más me encanta, porque si soy rarx, simplemente soy, soy esa cuerpa que confronta al abrir su boca para nombrarse, expresarse, soy esa cuerpa que no teme orinar sentada, llorar en la calle, reírse a carcajadas, abrazar, abrazar-ser.

Crecí negándome, escondiéndome, como querubín debajo los mantos de María, bien playo, bien rarx, me re-encuentro y me doy cuenta que soy Mario, quien habita esta cuerpa.

Cada re-encuentro me permite descubrir algo nuevo, me dice por qué no soy mujer, por qué no quiero ser un hombre, me recuerda porque amo ser rarx, y no calzar en la estructura del imaginario. Regreso por la noche, sabiendo que mi cuerpa logra su objetivo con su existencia, camina libre, se siente plena, viva, soy una hombre, un mujer, une persone, une ser, y cuando me veo al espejo me re-encuentro una vez más.







Mario Cárdenas Hernández



escrituras e imaginarios:
fanzine resultado del tallerdictado por Johan Mijail.

Escribo desde mi
incertidumbre, desde mi
yo aun no descubierte.
Porque soy una masa
de ideas y deseos,
envueltos en ira,
resentimiento y miedo,
y bueno eso es lo único
que sé... por eso escribo
sobre mí, para saber
quién soy.

Mi ser cantante,
mi ser dibujante,
mi ser cineasta,
mi ser escritor,
mi ser cambiante,
todes reunides para
escucharme aceptar lo
violente que he sido,
desde sus trincheras.
Porque he violentado
al que no debió ser
violentado, porque
he herido al que no
se lo merecía y no he
conducido mi violencia
hacia al estado, aunque
he hablado de mi
postura anti estatista;
y aunque he hablado
de que estoy en contra
de cualquier forma de
opresión, yo también he
oprimido, y oprimo y me
oprimen.

He sido llamade,
“loca” muchas
veces, y de esto me
apropio. Porque soy
une loque deprimide,
soy une loque fríe
y aburride. He sido
llamade de muchas

formas, “gorda”,
“fea”, “feminazi”,
“marimacho”, y de casi
todas esas formas
me apropio. Excepto
de “feminazi”, porque
esta falsa postura
me la trago y luego
la defeco, y la vuelvo
interseccional.

Yo soy Violeta (color,
flor, medicina, humane)
une ciudadane
somnoliente y ocioso
para esta sociedad,
esforzándose por
ser productivo y
contradictoriamente,
teniendo el fuerte
deseo que se pueda
abolir el trabajo, que
considero la esclavitud
moderna.

Creo que no sé mucho
sobre mí, solo que
estoy constantemente
cambiando.

Antes, creía en los
gobiernos de izquierda,
leía sobre la revolución
cubana y me sentía
orgullose de ser
llamade “zurda”, leí
tanto sobre Marx,
el Che, Fidel Castro,
Lenin, Allende, Chávez,
Mujica y eran todos
ellos mis ídolos, todos
hombres cisgénero,
heterosexuales,
y casualmente
también corruptos,

homofóbicos, sexistas, o patriarcales, cosas de las cuales obviamente me enteré muy tarde. Entonces, me sentí traicionado por la izquierda y, poco a poco me fui sintiendo traicionado por todos los movimientos que se hacían llamar de izquierda, y, poco a poco me fui volviendo disidente de todos esos espacios que antes me parecían seguros, revolucionarios y contrarios a los discursos de odio.

Ahora me encuentro alejado de todo, y me siento un poco ajeno a la realidad, porque he sentido que el mundo me segrega, a mí y a mis compes, he sentido que aunque somos resistencia ante este sistema heterocisnormativo y patriarcal, nos sentimos solos por ser invisibilizados, desde esta urbanidad que habitamos, desde estos cuerpos diversos, peludos, grasosos y no binarios.

Yo, constantemente niego mi espiritualidad, pero cuando conecto con estos seres tan hermosos, que desafían

constantemente a la llamada normalidad, siento que mis raíces, finalmente se encuentran con mi espíritu, y este también es hermoso.

Hermoso no como lo pinta Hollywood, ni como lo han pintado en sus lienzos todos los académicos, sino hermoso en su monstruosidad y anormalidad.



Solía decirnos la disidente, “bohebria”, mordaz poeta y succulenta actriz Juana Pavón que “Honduras tiene nombre de Mujer”, quizás por ser una nación que arrastra los males machistas y colonialistas de la pseudo “Conquista” en una vorágine, mineral sin alma Honduras obliquo de América gemela continental de África, separadas por un abrir y cerrar de panguetas, movimientos tectónicos cuyas cicatrices curaron el salitre del mar Adriático.

Habitada por infinitas castas, tus aborígenes en miles de ombligos de camaleónicos dioses, creada por una noble y radiante Pachamama, y benevolente Abya Yala a media luna. Saqueada por codicia eurocéntrica, en conquista por aquellos minerales sin alma, descubierto ego, ambición y envidia hija de la chingada, repudiada, soslayada blasfemada tu fe, ciencia y cultura, coartada y censuradas tus lenguas ese cantar de aztecas quetzales, guaras mayas y cóndores incas expropiada, explotada y exhumada por efímera quimera.

Sometida con espada, sangre, pestes, espejos y su cruz, tus hijos e hijas encomendados sin nombre, cual hatos sin alma y sin voluntad, al mejor postor encomendados los cerros y acantilados repletos de socavones y bocas minas, riqueza mineral vaciada son saña y maña, desangradas tus venas menguantes en marismas perladas ya tráfugas de sí.

En Honduras esta cuna amada paridora de sueños, aunque nunca bien ponderada y por muchos/as vilipendiada nos encontramos los rayos de helios cada día que el sistema dictatorial nos permite abrir los ojos a la tragicomedia que llamamos vida. Acá es normal saber que saldremos a buscar el pan diario al alba, pero nos encomendamos a la deidad de preferencia para rogar volver con vida al hogar por la tarde, Honduras un Estado en la ingobernanza sin derecho donde todo se da por Hecho/ Desecho, donde la criminalización a las mujeres, la juventud, las/os defensores de DDHH, la tierra y el ambiente, comunidades étnicas o afrodescendiente, la comunidad LGTTBIQ es el pan diario de la zozobra sobre quien recaerá hoy la bala de la impunidad de cada día.

Sumado el ambiente social moralista mente hipócrita donde el Estado se declara en su Constitución Laico, pero en la praxis es un santurrón de polimoral, Estado represivo, castrante de la diversidad, falta de humanismo, carente de empatía y tolerancia a quien intente salirse de la norma hetero-patriarcal, donde impera una avalada y abierta LGTTBIQFOBIA, instalada desde la religión, milicia y las políticas dogmáticas impuestas desde miembros pagados/as de iglesia evangélica y católica en la fracción Opus Dei que infectan el CongreZOO como diputados/as llenando de mociones de ley que merman o imposibilitan los derechos civiles a la comunidad LGTTBIQ.

La aceptación o encubrimiento de la identidad sexual y orientación de género en una nación hipócritamente (POLI)moral donde la reputación, el que dirán patriarcal, por cómo ven te tratan, el miedo al rechazo familiar, social y laboral es lo que se sufre en la lucha de la autoaceptación, conformación emocional y la confrontación de su identidad sexual y orientación de género es una madeja que toda desenredar en soledad, lo que conlleva a vivir múltiples conflictos psicológicos que son innecesarios pero que la sociedad les obliga a vivir.

Al pensar en la vida laboral de la población LGTTBIQ en Honduras es evidente que vive relegada según la clase social en que se nace, se vislumbran las diferentes realidades y tratos que viven en el día a día, las personas que declaran su identidad de género abiertamente, ya que dependiendo de su estatus social, los viajes al extranjero será la tremenda traba que afronta en la vida, y así la posibilidad de estudiar o ser excluido/a y/o marginado/a por ser ese/a RARO/A, el puesto laboral que podrá acceder de oficinista, mesera/o de meretriz en la calle, la desesperación que se vive en la búsqueda laboral donde las desiguales oportunidades aparece el irrespeto de sus derechos laborales, con la típica frase “Agradece que te contrato”

Recorriendo los pasillos de los hospitales y centros de salud públicos donde la comunidad diversa es ignorada en atención

psicosocial y sanitaria digna, son casi abandonados/as en medio de malas praxis y la indigna soledad, ya que las mujeres y hombres transexuales requieren de atención médica especializada pero la falta de formación endocrinológica, médica en general y la atención sin respeto a su identidad de género al llenar los expedientes hechos que son solo la punta del Iceberg.

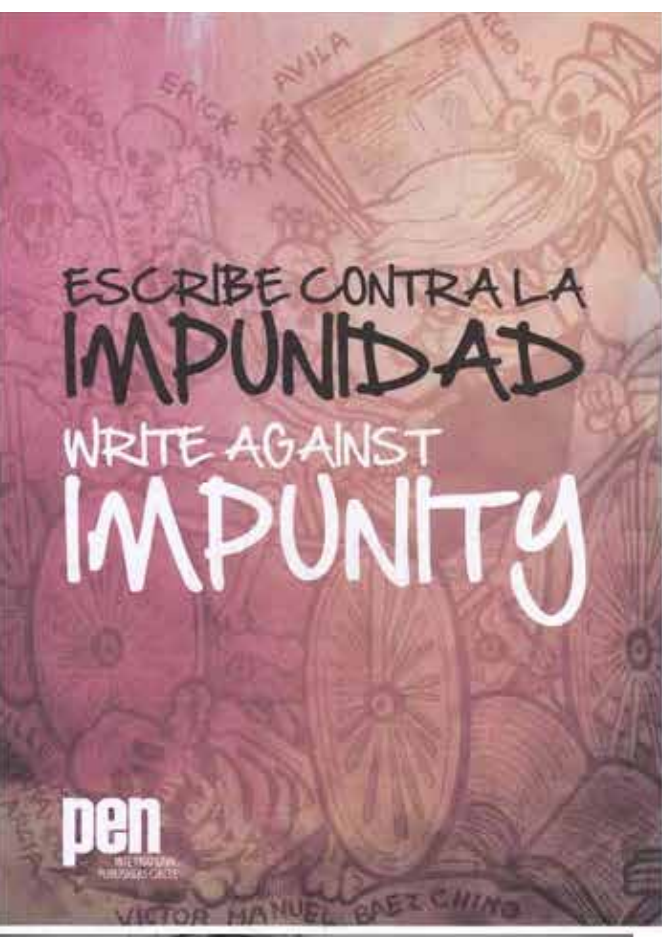
Las y los trabajadores de la salud en su mayoría no generalizaremos, no consideran humanos merecedores de respeto a la población diversa y, peor si son sexoservidores/as, razón por la cual se reusan a tomar formación en el trabajo interdisciplinario, trato endocrinológico y la hormonización de la población transexual, es acá donde nacen la mayoría de las negligencias.

Acuerdos, tratados y ratificaciones internacionales respecto a los Derechos de la población de la diversidad sexual se quedan en la inobservancia del papel mojado por la tinta que al secarse se olvidan, el incumplimiento de las leyes es la norma, Honduras es uno de los países sin guerra declarada con la mayor tasa de femicidios, feminicidios, homicidios de odio y que por la negligencia, falta de compromiso a la vida y la elevada tasa de moratoria judicial e injusticia social se quedan en la impunidad. Es urgente una agenda de reivindicación y respeto a los derechos civiles de la comunidad LGTTBIQ propuesta desde mociones



de ley en el congreso, existen organizaciones, pero cada cual surge con un punto de lucha, lo cual mengua fuerza operativa y estratégica en la exigencia del respeto a la libertad de elegir.

Ser disidente, salir de las normas moralistas, religiosas y heteropatriarcales, es despegar en una vida activista considerada de alto riesgo, donde profesar lo que predicas podría premiarte la cien con un disparo impune y sin pena cayendo tú historia de lucha en la inmensa moratoria judicial e injusticia social que nos somete el ser utópicos/as, disidentes, divergentes a la norma, acá radica el numen de las almas antiguas que cohabitan entre el deber, el ser y el haber que en comuna bohemiamente amamos en esta casa común, bóveda etérea y arcoíris.

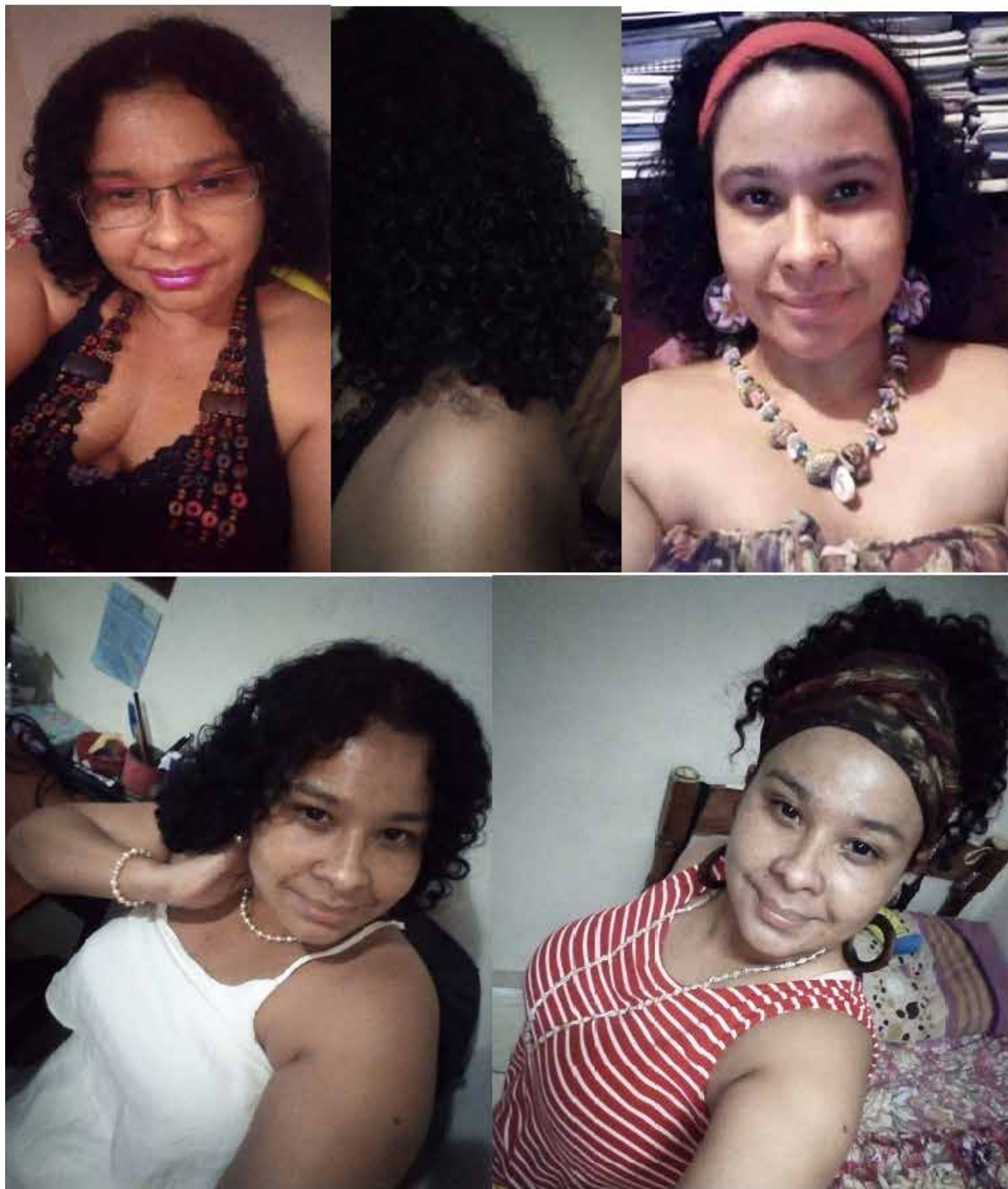


Claudia Sánchez Cárcamo



escrituras e imaginarios:
fanzine resultado del tallerdictado por Johan Mijail.

MESTIZA: MULATA, INDIA, NEGRAYULA (NEGRA PAYULA)





Claudia Sánchez Cárcamo



escrituras e imaginarios:
fanzine resultado del tallerdictado por Johan Mijail.

CONSTANTE DESCRUBRIMIENTO

Escribo para descubrir mi reflejo en las palabras, para hacer una introspección de lo que he vivido y lo mucho que me ha costado aceptarme antes que esperar a que otro, otra, otre lo haga por mí y que siga día a día en la resistencia de no permitir que alguien más me diga cómo actuar, los espacios que debo habitar o incluso la obra que debo crear, como mecanismo para someterme ante el modelo de una masculinidad estrecha y asfixiante que ve en mí solo un cuerpo gordo y afeminado que ha buscado históricamente desaparecer. Escribo hacia mí, en pasado, para darme cuenta que siempre quise cabello y uñas largas, y que siempre fui reprendido por ello de muchas maneras... de diferentes maneras, con miradas que calaban, con palabras que me llegaban, aun cuando no comprendía con exactitud su significado.

Escribo para ese preadolescente que lloró, y lo hizo en silencio, por temor o por vergüenza o por ambas, por la necesidad de que nadie le preguntara el motivo del llanto y tener de dar explicaciones sobre algo que no entendía del todo, pero que sentía que vergüenza de ser, de estar, de mirar... escribo para conectar y re escribir

Describirme me ha llevado a preguntarme ¿Quién soy? ¿De dónde soy? Y ¿Qué represento? Tal vez un maricón, afeminado, originario de un municipio violento y condenado al señalamiento, habitando en las entrañas de un barrio pobre y marginado social y políticamente, donde los ladridos de los perros ponen en aviso que algo sucede en las profundidades de la noche, donde algo siempre algo sucede. Seguramente represento exactamente lo mismo, con la variante de geo politizarme como salvadoreñx, une centroamericanx específicamente del triángulo norte, perteneciente a los llamados grupos de riesgos, ¿Quién me pone en riesgo? de identidades que corren el peligro al desplazamiento forzado ocasionado por la intolerancia a los cuerpxs, cuerpas, cuerpes que escapan al modelo cis, hetero, binario, y por ello expulsadx de sus comunidades, como potencial migrante ante la mirada externa o una víctima más en las estadísticas de crímenes por odio en Centroamérica.

Escribir contra mí, es mapearme corporalmente y situarme como lo que soy y no como lo que pretendí ser alguna vez con la intención de esquivar la burlas y los maltratos que alguna vez llegaron al plano físico y emocional. Es describirme en el ahora, comprendiéndome y tratando de habitar mi cuerpo de manera amable para el mañana.



FEB. 2021, QUITO

Desde pequeñx me preguntaban ¿a dónde quería ir?, ir con mi vida se entendía. Y yo contestaba que no sabía y me estresaba porque todxs lxs otrxs niñxs parecían saber exactamente dónde: me voy a casar, voy a ser doctor, voy a vivir en tal o cual sitio, voy a tener esto o aquello decían, todo con total certeza y mínimo detalle; el detalle de haberlo visto en sus padres y madres, abuelos, abuelas, en su tíos y tías; el detalle de haberlo visto en la publicidad, en los medios, en las narrativas urbanas capitalinas quiteñas dominantes: la pareja feliz heterosexual Blanca que vive en una casa blanca y que tiene dos hijxs, un perro, un carro, y que viaja, tiene seguro de salud, seguro de vida, seguro de que todo le va a ir bien porque heredó y tiene un trabajo estable que se sostiene sobre esa herencia; herencia de capital financiero, herencia de capital social, herencia de capital cultural, herencia de capital colonial.

También yo estaba inmersx en esas normatividades que rigen hasta hoy pero siempre me incomodaron sin saber exactamente por qué. Me estresaba no saber pero al mismo tiempo me gustaba no saber, la incertidumbre me daba miedo y me daba posibilidad. Más tarde fueron esa incertidumbre y esa posibilidad las que me sostenían y me sostienen hasta hoy.

Escribir contra mi mismx, a partir de la expresión de valeria flores, es mirar las posibilidades que se crean desde las incertidumbres; escribir contra mi mismx significa pensar y re_pensar

en las posibilidades desde el quiebre; significa pensar y re_pensar los mecanismos sociales hegemónicos que limitan esas posibilidades; significa quitarme lo que me han forzado a aprender y que pretende gobernarme desde la dominación; significa des_aprender gestos de dominación y aprender gestos de liberación; significa localizar y exponer a la dominación sobre mi y sobre el entorno: naturaleza, bosque, montaña.

La incertidumbre y las posibilidades de una ruptura me daban miedo en un principio porque pensaba en la ruptura que tenía que generar yo con mi entorno social en parte privilegiado, heterosexual, hetero/homo_normado, colonizado, Mestizx/Blanco_Mestizx; y, si bien esa ruptura era necesaria y eventualmente sucedió y sigue su curso, el evento más importante tuvo lugar cuando caí en la cuenta de que la ruptura era yo mismx. Mi liberación estaba y está en aceptar mi condición de ser rotx por Mestizx, y mi liberación estaba y está en aceptar y ver la incertidumbre y las posibilidades de esa ruptura, de mi ser como ruptura.

La ruptura de liberación que un ser rotx atraviesa es
des_tapar
lo escondido
lo que se escondió
lo que se prohibió
cuando llegó la norma colonial
el estándar de la colonia
el colonialismo. No para 'aclarar' nada sino para liberar.
Mi momento de liberación tuvo lugar el día en que pensando sobre los

gestos de liberación de los pueblos de Abya Yala, afro_descendientes, indios, me indignaba que la gente Mestizx, Blanco_Mestizx no supiera traicionar su Blanquitud lo suficiente como para formular un imaginario de liberación. Desde la aparente 'neutralidad' y 'armonía' del Mestizaje, propulsado además por el capitalismo, el enunciado Mestizx solo sirve porque acerca a la Blanquitud. Al tomar conciencia de ese mecanismo comencé a enunciarme como Café y comencé a pensar en mi Cafecitud, no para instaurar una identidad fija adicional sino justamente para desestabilizar el afán por la Blanquitud que la gente Mestizx, Blanco_Mestizx tiene.

Un día estaba sentado con un grupo de ecuatorianxs Blancxs/ Blanco_Mestixs y les contaba de mis experiencias como persona Café en Quito, tomando en cuenta que en Quito, como persona rota y en frontera constante, mi cuerpo es percibido en algunos contextos como Blanco y en otros como Café. Les contaba de cuando pasé por Blanco en un mercado en un barrio donde la mayoría de las personas es Kichwa, y les contaba de cuando llamaron a toda la seguridad armada y en motocicleta en un barrio Blanco porque pensaron que me iba a robar un café. Les contaba entonces de mi cuerpo Café y de mi Cafecitud y era evidente la reacción física que tenían cada vez que decía Café y Cafecitud. Era la incomodidad, la incomodidad de la evidencia y la violencia de la racialización y la incomodidad de la evidencia y la violencia de la Blanquitud.

La ruptura de liberación que un ser rotx atraviesa es des_aprender aprender —sentir pensar re_pensar —senti_pensar tomar distancias, apegos, afectos, fuerzas; desde las experiencias de vida y lejos de pensamiento colonial.

En la misma ruptura reside la fuerza. En el mismo contra-sí reside el impulso.

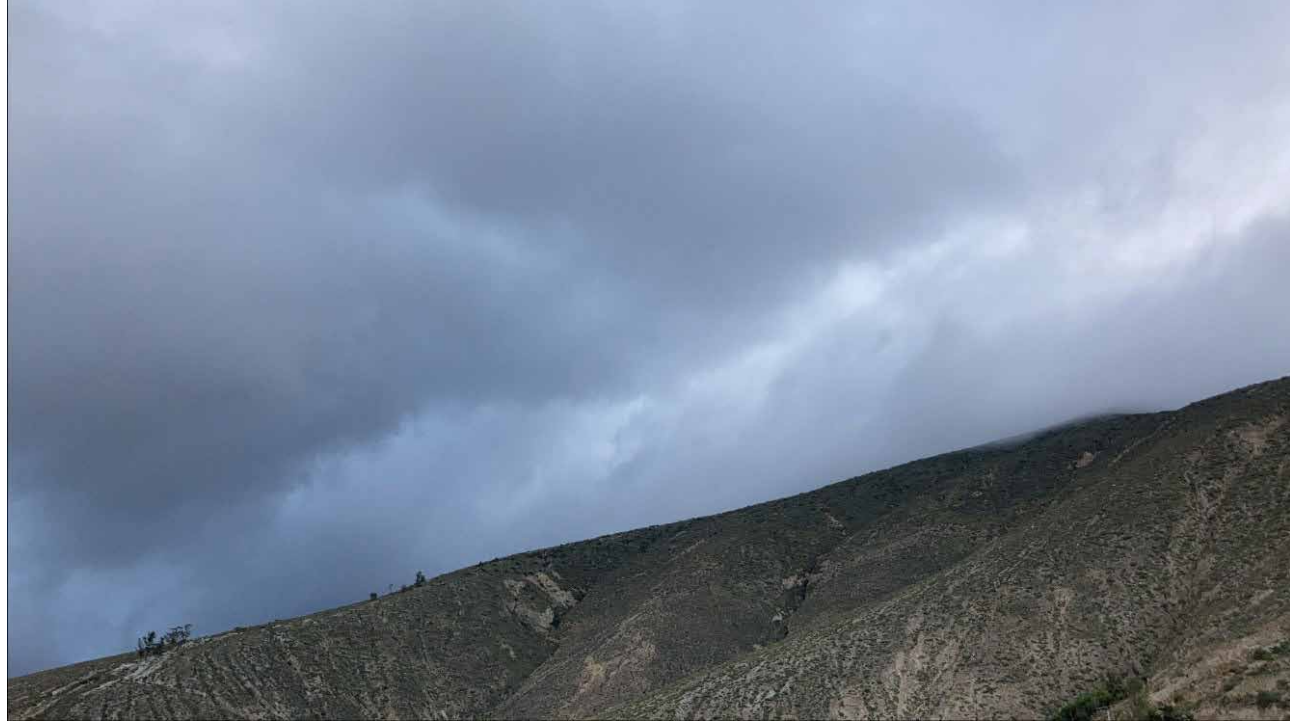
Escribir contra si mismx es levantar el polvo, reconocerse en ese polvo y volar con ese polvo. Es des_hacerse de los significados impuestos sobre nuestras sexualidades, sobre nuestros cuerpos, sobre nuestros sentires, sobre nuestras intuiciones.

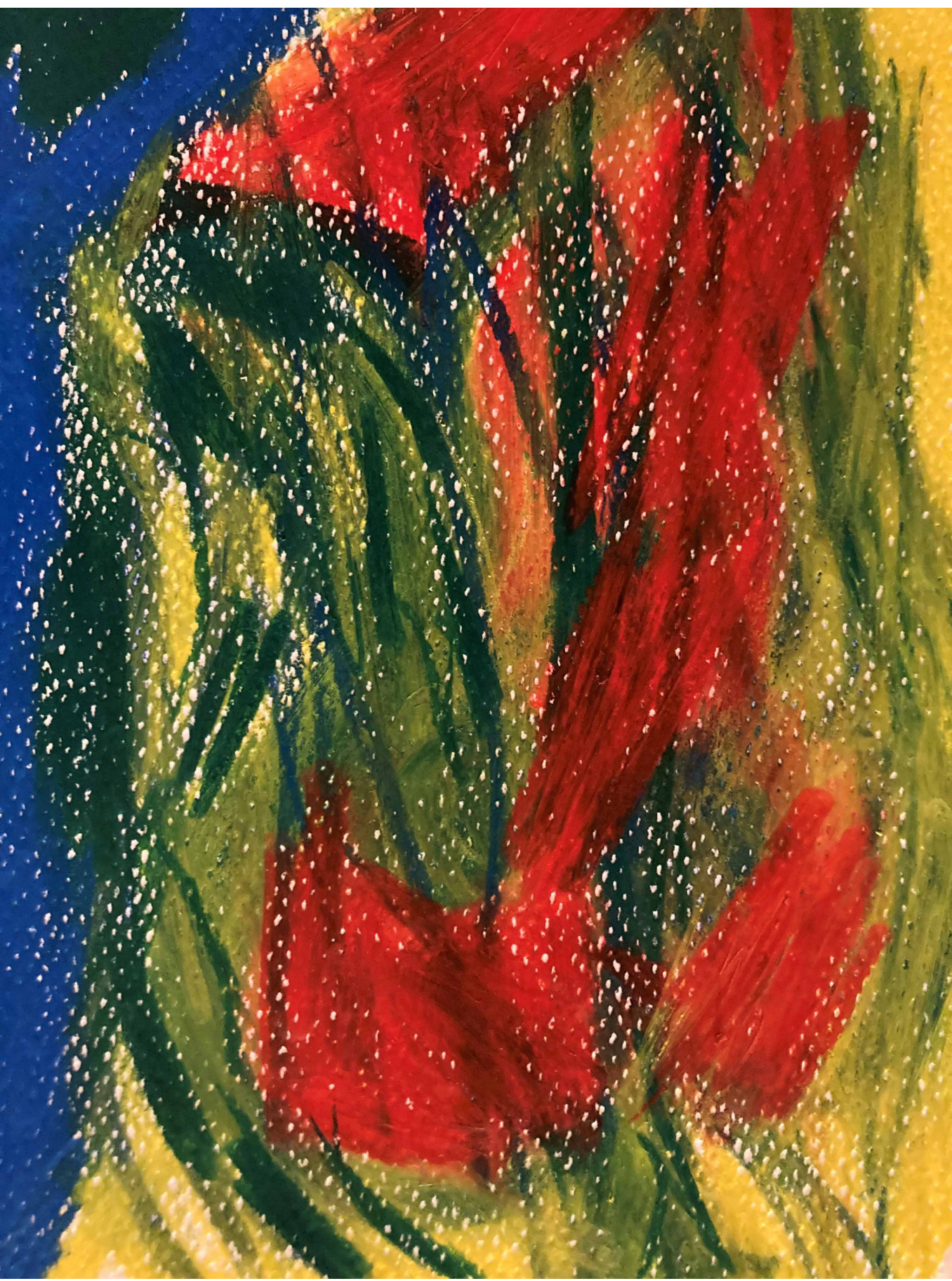
Escribir en liberación es renegar de la identidad impuesta, de la expectativa, de la certeza del poder dominante; es revertir el poder a través de la acción cotidiana de vida; es hacer/vivir comunidad.

Escribir en liberación es escribir de lo que pasa en la piel, sobre la piel, debajo de la piel, en el sentir, en la carne; el sentir de la carne. Escribir en liberación es no tener certeza pero tener certeza al mismo tiempo —una especie de opacidad que la Blanquitud y el poder dominante no pueden identificar.

Escribir en liberación es una actitud concreta de vida, una mentalidad, no fuera ni dentro, solo lejos de ese binarismo, de todo binarismo.







escrituras e imaginarios:
fanzine resultado del tallerdictado por Johan Mijail.



A. Pinto-Álvaro





Hombre, Marica,
de sangre indígena relavada,
de piel blanqueada
tras continuos intentos
de mejorar la raza,
de raíces olvidadas
para negar un origen
que debería avergonzarme
sin saber por qué.

Hijo no deseado
de la aventura continuada
del militar cobarde,
intento detenido del aborto,
nacimiento ilegítimo
reclamado por la vida,
para celebrar el amor de fantasía.
Arrebatado a escondidas
del cuidado solitario de la madre
de manos torcidas y ojos agotados.
Arrebatado a escondidas
por las manos armadas
investidas del respetable uniforme
del honroso ejército nacional,
encerrado a oscuras
en el corral silencioso
de adiestramiento brutal
convertido en una dócil,
obediente y complaciente
chancha blanca
carne de engorde,
cebada día y noche
con la leche amarga
del abusador autorizado.

chancha blanca,
lechoncita consentida
de inocencia infantil
de culo enorme,
y ano estrecho,
rosada cavidad
para embutir constantemente
sus miserias.

Experimento comercial
de los estados cómplices
de los mercados libres,
donde abundan las granjas
para convertirnos
en perras, gatas,
zorras y cerdas,
carne febril de contrabando
para agasajar sus inagotables
apetitos atroces.

Chanca blanca,
sistemáticamente usada,
consumida, devorada.

Chancha blanca
organizando un ejercito
de cerdas
para iniciar la rebelión en la granja.



Dicen que lxs privilegiadxs debemos cuestionarnos
nuestras herencias,
Especialmente si sos una contradicción con patas
Aunque parezca capricho,
Aunque todxs sean así

Y es que, ¡Qué difícil es nacer siendo mariposa en
una jaula de oro!
¡Cómo te complicas a vos mismx!
¡Si mira todo lo que heredaste!
Tenes el apellido, el “porte”, la carrera y el nombre de
la colonia en la que vivís
El piso de madera, la vasija de plata,
El reloj del abuelo y el saco para las bodas,
Aunque te recuerden todo el tiempo de tus
“preferencias”, tu “estilo de vida” y “tus modos”
Aunque seas la oveja rosada
Aunque andes por malos caminos

¡Yo no entiendo eso de las herencias!
Disney te vende la fantasía de que un día te va a
llegar una carta
Y entonces, ¡ahora si vas a ser una princesa!
La que desde chiquito querías ser
Hermosa, libre y amada
Viviendo en castillo rosa con un príncipe azul y un
final feliz
No como está infeliz mariposa en una jaula de oro

Tal vez las princesas son así como soy yo y yo soy el
único que no se da cuenta

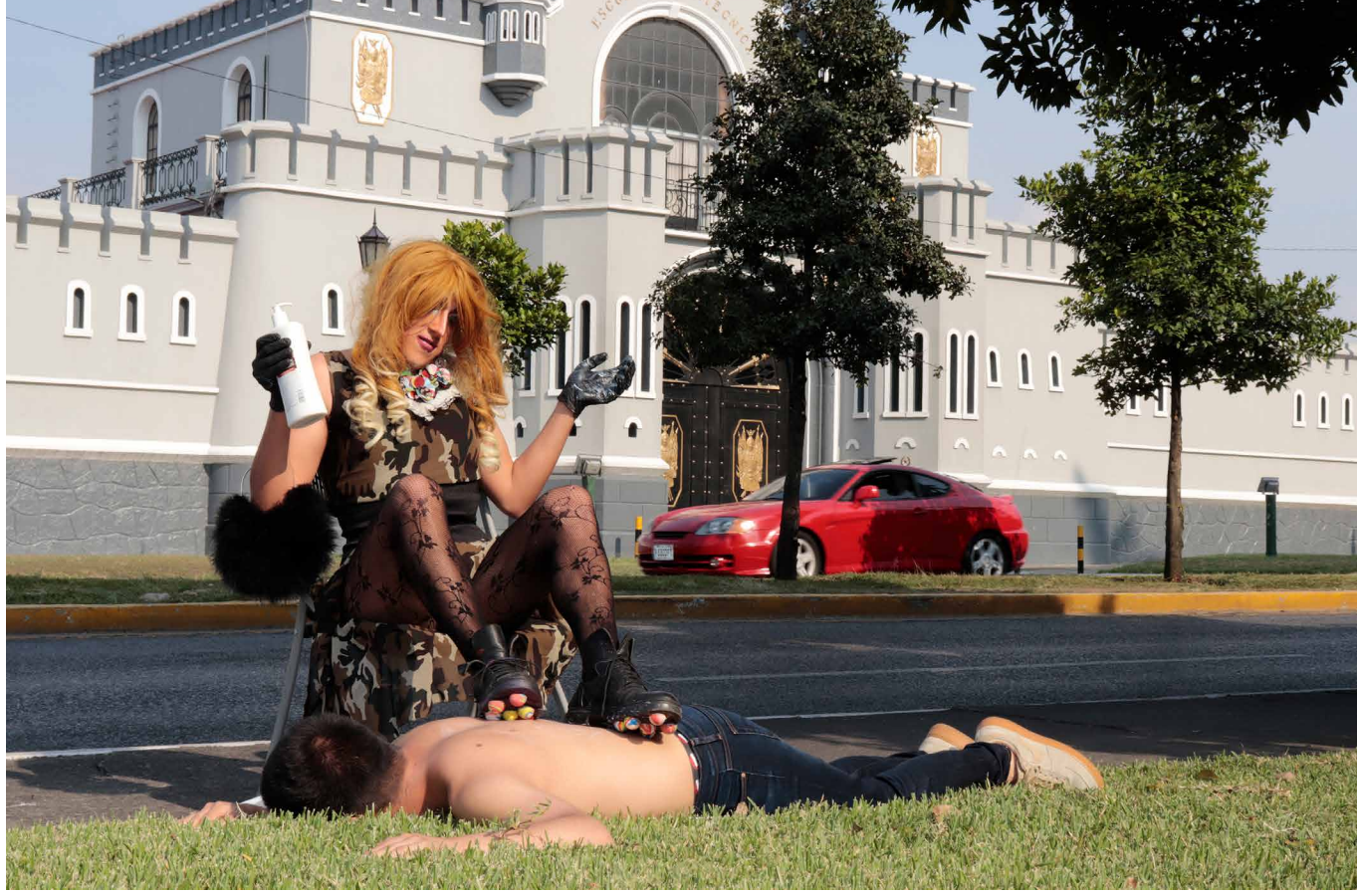
¡Pero qué complicado es esto de las herencias!
Y es que si hay algo que yo no disputo y que yo no
peleo,
Es que si tengo una herencia de película!
Esa herencia son los crímenes que mi padre cometió,
Esos también son mis crímenes,
La famosa fortuna de esta princesa travesti criolla,
Con toda su fantasía ibérico
Y el hedor a superioridad

Todos esos crímenes los heredé yo
Los que mi padre cometió contra mí
Los que mi abuelo cometió contra mi padre

Los que mi tatarabuelo cometió contra mi abuelo
Y, especialmente, los crímenes que yo también voy a
cometer
Porque así son las herencias, nadie elige la suya,
Y cada quien ve que hace con ella
Si algo se puede...

Y claro, ¡también está mi otra herencia!
Los crímenes que mis ancestros cometieron contra
mis otras ancestras,
Contra las otras que eran como yo, en las que nadie
nunca piensa,
De las que nadie nada sabe y nadie nunca habla
Las que ya no están, las que la familia olvidó por
vergüenza y por dolor
Porque en realidad yo sí tuve mucha suerte
Y sí que soy una princesa travesti criolla bien
privilegiada
Porque tal vez al no nacer en este tiempo y en esta
familia,
Mi destino habría sido muy diferente
Y tal vez ya no sería una infeliz mariposa en una jaula
de oro
Solo sería una mariposa muerta







Somos constantemente nosotros contra nosotros mismos, porque no está mal cuestionar lo que estamos haciendo, que no todo está bien.

Me hace sentir triste saber que no voy a ser yo quien sea la voz que le recuerde sus inseguridades a alguien, me duele en lo más profundo de mi ser, alma y corazón que no voy a ser yo quien le diga al niño gordo que es un culero, que serlo está mal, porque ser gordo y culero es lo peor que te puede pasar. Creo que mi vida es una tragedia, porque no le voy joder la vida, con burlas que lo hagan tener migrañas que lo hagan vomitar. Pienso que la vida me castigó al no darme la suficiente heterosexualidad.

La violencia es normal, porque en la escuela hay niños que agreden a sus compañeros por la sencilla razón de que se ven diferente. Que hay compañeros que hablan de cómo violentan a niñas en las relaciones sexuales.

Qué triste que no voy a ser muchas de estas cosas.

Porque también fui agresor y lo sigo siendo, porque nacer hombre me hace serlo, porque nací siendo machista, porque callé las pláticas de mis compañeros.

Qué lástima no ser el agresor que le gritó a mi pareja que era lesbiana por llevar ropa cómoda y tener el cabello corto, pero qué raro no escuchar que le gritaran mujer por tener el cabello largo. Porque nos crían para pensar que toda la feminidad se resume en un cabello largo, porque crecí con eso, porque hasta el día de hoy me lo siguen repitiendo, que es desagradable que un hombre tenga el cabello largo, que es sinónimo de limpieza tener un cabello corto.

Pero días después me vuelvo agresor preguntándome porqué mi amiga había cortado su cabello, y es cuando mi pareja me señala agresor y me doy cuenta que no soy mejor a aquel que le gritó lesbiana.

Estamos en nuestra contra, porque nos hacen y muchas veces hacemos pensar que no se cumplen ciertos requisitos, es como presentar una versión de los diez mandamientos para ser

tal cosa, porque si te falta uno, lastimosamente no se puede ser.

Y me doy cuenta que el patriarcado me construyó desde la infancia, que soy hijo de un agresor, de un hombre que es capaz de dejar a su esposa por cortarse el cabello, de retocarse las cejas, de bajar de peso y me encuentro queriendo al agresor, porque amo al agresor, porque le llamo papá.

Nos ponemos en contra de otros cuando hablamos desde la comodidad de nuestros privilegios, pero hay que ponernos en nuestra contra y cuestionarnos, saber dónde estamos, porqué y cómo dejar de poner en su contra a otros.

Pero recordando mi tristeza, quisiera ser ese hombre que iba en la micro hablando de cómo iba a usar gasolina para quemar a una señora y su casa, que era lo más gracioso que se le había ocurrido en la vida, que era una buena idea llamar al noticiero para que se documentara el cuerpo de su propiedad.

¿Con qué suerte corrí?, porque no me libré de ser agresor, que no haya matado no me hace menos agresor, porque también violé, porque no me hice cargo de las emociones de los cuerpos que consumí, y dicen que en la ignorancia se encuentra la felicidad, porque creía que era de lo mejor tener una relación basada en mis orgasmos como prioridad, pero como toda fuente de conocimiento trae sufrimiento,

pero también libertad, hoy hago un pacto conmigo, no por ser menos machista, sino para exponer que también soy el miedo de mi madre y la misoginia de mi padre.

Y aún estando lejos de nosotros, sigue siendo dueño de nuestras vidas.



tiende la ropa una persona nobinaria?¹

Esta pregunta puede suponerse sin sentido o incluso cómica, pero creo que revela más complejidad de la que esconde. ¿Acaso hay una forma específica en que una persona nobinaria tiende la ropa? Por extraño que parezca, esta pregunta podría revelar la “esencia” nobinaria, ¿o tal vez una no-esencia? Acaso existen construcciones de género en el acto de tender la ropa, acaso un hombre y una mujer tienden la ropa diferente, o acaso todas las personas tienden de manera distinta la ropa. La tienden con ganchos, la cuelgan, lo hacen por la mañana o por la tarde, tienden en el interior, la tienden en su azotea, en el balcón primero los calcetines, al final los calzones, exprimen la ropa, la avientan, la sacuden, suben los brazos, paran las puntas. Y a su devenir ¿Cómo la des-tienden?

Cada forma, método, espacio y tiempo varía de un estadio a otro en el tender la ropa, cada ropa que se tiende es distinta, cada lazo en el que reposan es distinto, cada gancho que la sujeta es único. Podrán ser parecidos o ser radicalmente distintos. Y creo que justo esta es la experiencia no binaria, hay muchas cosas en común y otras no tanto, cada experiencia es distinta, cada cuerpox es distinto, cada mente es distinta. Aun así, los sentires que nos atraviesan como personas no-binarias no son individuales sino colectivos y sociales.

También vengo aquí, interesade en hablar desde los sentires, pues pareciera que hay ciertos sectores que los desprecian, y si bien los sentires no son todo, tampoco son nada y a esto preguntarnos qué serán los sentires. Yo temo dejar de sentirme y temo aún más relacionarme con aquellxs que no se sientan, peor tantito la negación de los sentires de las otredades, pareciera casi una práctica fascista, así como hay violencias que no se viven, podríamos decir lo mismo de los sentires, yo sí creo que si me siento es porque me existo.

Atravesamos en estos momentos una violencia generalizada hacia las disidencias del sexo-género. Ya no solo por los sectores más conservadores, sino que incluso por las colectividades que pensábamos nuestras aliadas. Ante esto surge una necesidad política de acobijar y radicalizar nuestros sentires y los sentires de lxs demás. Construir afectividades más potencializadoras, marcadas por la ternura, la escucha y el amor colectivo.

Contradictorio a la violencia, las personas nobinarias estamos enfrentando un momento de más visibilidad, de a poco, de a poquito, somos muchos. Nos vamos reuniendo, conociendo, escuchando y habitando. Las experiencias en cada caso son únicas, casi irrepetibles, podría decirse que lo único que nos une es la negación. Es el sufijo NO la potencialidad de nuestras vivencias. El NO opera como adjetivo descriptivo de aquello a lo

que nuestros cuerpos no quieren pertenecer, es el signo de la rebeldía, de la desobediencia, LA RESISTENCIA.

Más que la negación es un NO que nos reafirma, nos da firmeza ante lo abrumador que es la cisnorma binaria, que definió nuestro cuerpos al nacer, nos dio roles y expectativas. El NO es una posición política desde la ternura ante el patriarcado asesino, castigador de nuestras vivencias. Es un alto, pero también un nuevo inicio, es la posibilidad de devenir antes las aparentes estructuras estático-jerárquicas del binarismo.

Se burlan de nosotres por cómo nos nombramos, pero no se dan cuenta que somos lxs hackers ante un sistema digital, binario, no somos el 1, tampoco el 0, somos el N infinito de posibilidades. Somos el virus en el lenguaje. Somos el malware que destruirá la maqueta estructurante patriarcal, seremos el spyware que se infiltra en la cisnorma para conocer sus funciones y robar sus discursos para desestabilizarlos.

Históricamente hemos sido silenciades, golpeades y asesinades. Nos han obligado a vivir en esquemas binarios, violentos, que al decirnos opuestos solo nos oponen les unes a les otras, evitando las alianzas y segregando corporalidades, afectos y territorios. Ante esta violencia histórica hoy nuestra venganza es la felicidad colectiva, es decir NO al binarismo, resistir desde la vivencia. Una resistencia enmarcada en la deriva normativa, desde los afectos, desde la escucha radical, desde el apoyo mutuo, el placer, la cogedera y el amor.

No te abrases, abracémonos. Pues somos resistencia.



📄fanzine
digital resultado
del taller dictado por
JOHAN MIJAIL.
título, poéticas de
la disidencia/diversidad
sexual y de género.
editado por Catinga
Ediciones con apoyo
del cceHN.

📄diseño
RAÚL RODRÍGUEZ.
en esta publicación
se utilizó la tipografía
PxGrotesk:regular/bold.
las imágenes son
cortesía de los poetxs.

📄
editado y publicado
CATINGA EDICIONES.
2021.





